

DOS MIRADAS PARA ENTENDER LA CULTURA ACADÉMICA DE UN INVESTIGADOR

Gil Miseldra¹, Lewis Pereira²

miseldragil@hotmail.com, pereira.lewis@gmail.com

0416-6730013

0424-623277

Valera - Venezuela

Resumen

El siguiente artículo devela los hilos invisibles que integran la Cultura Académica de un Investigador, los cuales se enmarcan en dos grandes aristas como lo son: la cultura que le hereda su disciplina, más la cultura que le suministra el establecimiento o institución al cual tributa su producción científica. El presente contenido hace parte de un estudio etnográfico, basado en la teoría de Garfinkel, la reflexividad, la cual hace referencia, a la construcción del mundo, tomando como punto de partida la interacción entre los individuos y las reglas establecidas por una sociedad, es decir, valiéndose del lenguaje, el individuo exponen su definición de la realidad que lo rodea. Dicho estudio, se encuentra en pleno desarrollo, teniendo como propósito describir la Cultura Académica del Investigador de las Universidades Trujillanas, asociada a la producción del conocimiento científico. Tomando como referencia las teorizaciones de Tylor (1871), Clark (1983), Geertz (1989) y Becher (2001), entre otros. Teniendo como resultado de la presente construcción teórica, la visualización de los bellos y delicados tejidos que se forma con el enlace entre las disciplinas y la institución que arrojan al investigador, pudiendo concluir que las disciplinas de pregrado, elegidas por vocación y calculo racional, al igual que los estudios de posgrado seleccionados por moda o dando continuidad a la disciplina de pregrado, aportan de forma significativa al investigador, creencias, valores y normas que inciden en la producción científica que generan. Al igual, ocurre con las instituciones, aportando en este caso, el enfoque organizacional y la clasificación de las mismas.

Palabras Clave: Cultura académica, Disciplinas, Instituciones Universitarias, Creencias, Valores y Normas.

¹ Msc. En Gerencia Financiera. Lcda. en Contaduría Pública. TSU en Informática. Profesor Ordinario, Instructor de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt", Venezuela, Adscrita al Programa de Administración. Código Postal: 3101.

² Doctor en Antropología. MSc. en Antropología. Sociólogo. Profesor Ordinario, Agregado de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt", Venezuela, Adscrita al Programa de Educación. Código Postal: 3101

Abstrac

The following article reveals the invisible threads that make up the Academic Culture of a researcher, which fall into two main edges as are the culture that inherits its discipline, plus the culture that supplies the establishment or institution to which taxed his scientific production. This content is part of an ethnographic study based on the theory Garfinkel, reflexivity, which refers to the construction of the world, taking as its starting point the interaction between individuals and the rules established by society, is say, using the language, the individual expose their definition of reality that surrounds it. This study is in full swing, with the purpose of describing the Academic Culture University researcher Trujillo's associated with the production of scientific knowledge. With reference to the theories of Tylor (1871), Clark (1983), Geertz (1989) and Becher (2001), among others. Taking as a result of this theoretical construct, the display of beautiful and delicate tissue that forms the link between disciplines and the institution clothing the researcher, concluding that the disciplines of undergraduate, chosen by vocation and rational calculation, as graduate studies selected by fashion or continuing the undergraduate discipline, contribute significantly to the researcher, beliefs, values and norms that affect scientific output they generate. As occurs with institutions, providing in this case, the organizational approach and classification thereof.

Keywords : Academic Culture, Disciplines, University Institutions , Beliefs , Values and Standards.

1. Introducción

Iniciamos este recorrido a partir de los aportes de la antropología cultural³ donde tienen lugar una gran diversidad humana a la que le son inherentes rasgos culturales, como son el estilo de subsistencia de una sociedad, los controles sociales que toman forma en la institucionalización que regulan las comunicaciones que existen entre los miembros de una sociedad, las creencias que tienen carácter existencial en la simbología que une y desune a las sociedades hasta el punto de hacerla fuerte o desintegrarla para producir unas nuevas.

Lo anterior refiere a una definición de cultura aún con vigencia por todo el que inicie estudios culturales, en este sentido se observa que la cultura es susceptible de ser aceptada como la red de creencias, valores y normas que determinan profundamente a los individuos. En este sentido, los aportes que Geertz hace a las reflexiones sobre el tema son necesarias para el entendimiento de las funciones de una cultura y del por qué ella existe:

³Se toman los aportes del texto Primitive Culture: Researches Into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Art, And Custom. Volume 1 de Tylor, quien define la cultura como " el complejo conjunto que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras actitudes y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de una sociedad"(1871: 1)

El hombre es un animal inserto en una trama de significados que él mismo ha tejido, considero que la cultura es la urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una interpretativa, en busca de significados. Lo que busca es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. (Geertz, 1989:20)

Las acciones cotidianas a las que se someten los miembros de una sociedad marcan la pauta cultural en la que otros miembros se identifican, un individuo que llega a una nueva cultura atraviesa un proceso de adaptación a la misma y un shock cultural como se evidencia en la investigación que realizaron Milicic (2004) antes mencionada. La cotidianidad, o más bien la dinámica de la cotidianidad de los individuos en su forma comunicacional, influyen a la cultura y ésta a su vez influye al individuo, lo que conlleva a cambios culturales que hacen avanzar culturalmente a una sociedad.

Lo mismo sucede con las instituciones educativas. Hablamos específicamente de una universidad. La universidad es una institución educativa destinada a la formación siempre de la nueva generación en una disciplina específica, ya sea en una ciencia natural o en una aplicada. Pero desde nuestra perspectiva esto refiere a una función incompleta de la universidad, pues la función de una universidad no es formar profesionales sino profesionales – investigadores que en el ejercicio futuro de su carrera contribuyan a la producción de conocimiento científico en las áreas donde se formaron.

Esto significa hacer ciencia. Ciencia que irrumpa en las bases estáticas que sostiene el conocimiento perenne que rigen nuestras universidades y más específicamente que orientan la producción científica, en el sentido de que tenemos una fuente de reproducción de conocimiento más que de creación de él. En este sentido Kuhn (1992), hace referencia entre tantos ejemplos a la historia. El autor reflexiona sobre la historia como un depositario de anécdotas. Manifiesta que esa imagen se hizo estática en textos que dirigen la formación de nuevas generaciones de científicos en historia, pero esta forma más que transferir una cultura investigativa, lo que hace es instaurar un texto para que de forma pedagógica, se enseñe la historia como un depósito de anécdotas y en este sentido “las nuevas generaciones de científicos aprende a practicar su profesión” más que a investigar (Kuhn, 1992:20)

Claramente Kuhn (1992), nos dice el porqué de la reproducción científica, y quienes tienen esta tarea instaurada como una cultura académica nacional son las universidades. En La cultura académica, se pueden apreciar elementos de la cotidianidad de los profesores, la forma de vida académica y más específicamente con el dominio de la investigación que se lleva a cabo dentro de una disciplina.

Esto releva la creencia de que la producción científica fracasa porque fracasa la formación de investigadores. Biológicamente, podemos pensar que, estamos dotados para que cognitivamente se pueda responder a una formación que se

desarrolla en varios años, y algunas universidades tienen una estructura que favorece las condiciones que permitan la investigación, entonces si se cuenta con ambos elementos por qué la producción científica sigue siendo un tema problema?

Desde nuestra perspectiva, se debe dar un giro para llegar a una aproximación a este problema. Kuhn nos refiere que existe una ciencia mal entendida, o mal practicada, puesto que se ha encajado la actividad de una comunidad científica dentro de programas de enseñanza que no enseñan nada. Ni siquiera se acerca a la actividad de investigar, difícilmente podría llegarse a la producción de un conocimiento nuevo.

Esto tiene lugar porque cada disciplina tiene una estructura investigativa, donde predefine el camino para hacer ciencia, un paradigma el cual entendemos según Kuhn (1992:51), como “un modelo o patrón aceptado” dentro de una ciencia. Difícilmente es un objeto de renovación. Entonces una disciplina adscrita a un paradigma estaría doblemente condenada debido a la rígida estructura de un paradigma y a su propia naturaleza.

2. Desarrollo

Cultura académica y sus dos miradas

Para efectos de esta investigación, hemos partido sobre los postulados que Milicic (2004) y Clark (1983), hacen respecto a la cultura académica. Esta significación es muy cercana a la que encontramos en Tylor (1871) y Geertz (1989), puesto que refieren a una agrupación de individuos bajo las mismas configuraciones que sobre valores, creencias y normas se está sujeto, al respecto Milicic (2004) expresa que la cultura académica es “un conjunto aprendido de interpretaciones docentes y profesionales compartidas, que comprenden creencias, normas y valores, que afectan el comportamiento de un grupo de profesores que actúan en un ámbito determinado, en un tiempo dado”.

Como puede observarse el agregado “*académica*” al término de cultura la diferencia de la generalidad ubicándola en un plano más concreto caracterizado por el contexto universitario y por los miembros de esta cultura. Para Milicic la cultura académica está constituida por la cultura disciplinar y la cultura institucional, estando muy cercana a los postulados de Clark, a decir verdad, ambos autores coinciden bastante en este particular. Para Clark (1983:118), la *cultura disciplinar* “son `empresas` primordiales de los sistemas académicos que operan con sus propios procedimientos modelados a lo largo del esfuerzo de varias generaciones”, señalando además que es la fuerza dominante de la vida académica de un individuo que se encuentre inmerso en una disciplina.

Es valioso resaltar, lo difícil de entender la cultura de una disciplina, ya que son sus integrantes, los que la perciben, ya que podemos encontrar en los

integrantes de diferentes disciplinas, tipos distintos de orientaciones, citando entre ellos, describe Clark (1983:135),

en su forma pura, tenemos al científico fanático que se encierra en su laboratorio; al profesor amigable que desempeña la especialización y dedica su vida a conversar con los estudiantes; al dentista académico obsesionado por revisar las amalgamas de los estudiantes; y al profesor de administración, educación o ingeniería que dedica tanto tiempo a las consultas externas, que la universidad se ve obligada a implantar reglamentos especiales para garantizar su presencia en la institución.

Siendo entonces, esta visión, la que nos hace despertar interés en el estudio de la cultura académica de los investigadores trujillanos, a partir de ésta, podemos explicar por ejemplo, el comportamiento de aquellos profesores que hacen vida académica en varias universidades, cuál cultura disciplinar los influencia más?, a cuál contexto responden mejor (esto de acuerdo a la producción académica que hace cada investigador) suponiendo que en cada universidad donde hacen vida estén ubicados en el mismo campo de conocimiento⁴, de tal manera que Clark, nos permite entender que sucede en las universidades desde su punto de vista y qué sucede en la realidad trujillana.

Ahora bien, para ambos autores existe algo más poderoso que influye en gran medida la vida académica y la determina y es la *cultura institucional*, ella es vista como la fuerza invisible que determina en espacio y tiempo las relaciones que se establecen dentro de la universidad, para Milicic (2004:50), lo que constituye este tipo de cultura es la presencia de fenómenos que configuran las relaciones entre todos los actores de la universidad, la cultura institucional son “concepciones culturales emergentes de fenómenos a nivel institucional, ya sea que involucre a estudiantes, profesores o instituciones de educación superior”, esto nos da el carácter dinamizante que tiene la universidad y que le descarga en una cualidad a cada profesor investigador, si la cultura institucional sufre alteraciones ciertamente estas van a influir en los investigadores, y esto es algo que se debe llevar incluso hasta la producción científica, así que estudiar la cultura académica genera todo un espacio más amplio pues no solo la formación de investigadores da la pauta para generar nuevo conocimiento, sino que la cultura *ata o desata* todas las acciones que la vida académica exija.

⁴ Suele pasar que los investigadores que son profesores ordinarios en una universidad, trabajan en otra impartiendo asignaturas muy diferentes a las que administra en su universidad de origen, lo que se busca es saber por dónde es que generan más conocimiento, y en caso el que sí esté ubicado en el mismo campo de conocimiento, a cuál universidad se le asigna el crédito.

Las disciplinas en la cultura académica

En tal sentido, según Becher (2001:41), nos apegamos entonces a entender la disciplina como “identidades reconocibles y atributos culturales particulares”, que encierran actitudes, actividades y estilos cognitivo que se ve respaldada en la práctica profesional, cuando llega a un determinado departamento académico.

Así mismo, como lo expresa Becher (2001), la bienvenida a esta requiere de un rito que se utiliza tanto de iniciación como de aceptación por parte de otros miembros, teniendo presente que un departamento en una universidad puede tener conviviendo en su espacio a varias disciplinas juntas, lejanas en su estructura, como ocurre, por ejemplo, es el departamento de ciencias sociales de la Universidad de los Andes (ULA), donde un antropólogo hace vida activa desde su disciplina al lado de un filósofo. Ambos asumen la cultura de su departamento, sin embargo, entre ellas no hay características comunes que las hagan más cercanas, ambos se niegan en su método, sin embargo, las actitudes, valores que asumen los distingue de profesionales de otros departamentos.

Entonces, puede darse la situación de que varias disciplinas compartan el mismo paradigma de investigación, y que a su vez respondan a pautas que desde su especificidad los domina, todo esto relacionado con la producción de conocimiento. Y allí observamos las valencias que comparten ciertas disciplinas, y además el carácter reproductor al que se ha confinado la ciencia. Según Kuhn (1962:53) “el paradigma obliga a los científicos a investigar alguna parte de la naturaleza de una manera tan detallada y profunda que sería inimaginable en otras condiciones”, la investigación científica, desde esta perspectiva, recorre los laberintos que han sido configurados de forma que el científico se valga de los recursos que un paradigma pone a su disposición, los fenómenos y las teorías.

Elementos a tener presentes en la cultura disciplinar e institucional

Reconociendo que tanto la cultura disciplinar, como la institucional, son la energía imperiosa que recorre la vida profesional de los académicos, corresponde en el presente aparte, interpretar los componentes involucrados en su desarrollo, teniendo presente, los códigos de conducta, coordinados por creencias, valores y normas, visualizados de forma simple y tenue en las actitudes de los integrantes de la cultura. Logrando entender el entramado de redes flojas que las integran, teniendo entonces:

Disciplinas en el Pregrado y Postgrado

Los estudios de pregrado pueden ser considerados como la primera formación universitaria que adquiere un individuo, a pesar de que, como dicen Hax

y Ugarte (2014:160), “la educación compromete al individuo durante todo su ciclo de vida”. Pero esta etapa de la vida de las personas tiene como característica principal, de que aporta el conocimiento general de la disciplina, aunque su duración es variable, dependiendo el título y el país que lo otorgue, por ejemplo, en Venezuela tenemos el título de Técnico Superior Universitario con una duración de (03) años, Licenciados (05) años y el caso específico de medicina, (06) años. Los conocimientos adquiridos por los sujetos en esta etapa, los marca en el desarrollo de su desempeño profesional. El sujeto realiza la selección de la disciplina de pregrado por varias razones, sin embargo, para efectos de esta investigación, miraremos dos de ellas; la vocación y el cálculo racional.

Tenemos que la vocación, si bien es cierto que se considera sinónimo de gustos y anhelos, y teniendo su origen, según Jiménez (2010:81), en el latín *vocatio*, que significa “llamado”, no es más que la inspiración para realizar una determina acción. De allí radica la importancia de la misma, al momento de seleccionar la carrera de pregrado, ya que para Maffesoli (1997:16), “el conocimiento responde de mejor manera a su vocación”. Como consecuencia de que somos seres únicos e irrepetibles, no debemos olvidar que tenemos la facultad de elegir, sin olvidar por su puesto elemento externo e internos que intentaran controlar nuestro destino.

Maffesoli (1997), señala en su trabajo literario, que existen cinco (05) tipos de vocaciones, en este caso la vocación primaria defina, no definida, por descarte, por elección y por prueba y error. Destacando entonces que en la primera, el sujeto tiene un objetivo claro. Sin embargo, la segunda, tiene su origen en una idea difusa, que se va aclarando con el pasar del tiempo, ayudada por el entorno. La tercera vocación es un poco más compleja, ya que radica en la premisa de dejar de lado lo que no nos gusta. Por otra parte, la cuarta, demuestra que no hay que desesperarse, cualquier elemento interno como externo puede hacer florecer la chispa de una vocación permanente. Y por último encontramos la vocación que se visualiza después de realizar un paseo por distintas opciones.

De igual manera, el “cálculo racional” representa, en la selección de la disciplina de pregrado, un elemento radicalmente determinante en su cultura. La capacidad racional del hombre aparece cuando se lateralizan los hemisferios, específicamente, el hemisferio izquierdo se especializa en el pensamiento racional. Mucho se ha estudiado y dicho sobre esa facultad que posee nuestro cerebro, sin embargo según París (2001:266) “La racionalización es, así, un fenómeno civilizatorio generalizado, un proceso cultural que tiende a la implantación de un sistema de comprensión del mundo en todas las grandes culturas. Permite la construcción de una totalidad cognoscitiva y simbólica, la concepción global del mundo y de la propia cultura”.

En tal sentido tenemos que para singularizar o seleccionar entre varias opciones, una en particular, el ser humano requiere, según Bonome (2009:28), “el empleo de la facultad intelectual (esto es, el pensar sobre medios y fines)”, teniendo ésta influencia directa, señala Bonome (2009), sobre disciplinas tales

como la Ética, Psicología y la Lógica, mientras que en el caso de la Economía y sociología, “el tipo de racionalidad dominante prefiere el énfasis en las elecciones (choices) mismas. De esta forma ponen el acento en los resultados (outcomes) más que en los procesos”.

Por otro lado, una vez obtenido el estudio de pregrado, tenemos los estudios de postgrado, considerados como especialidades, maestrías y doctorados, suelen ser realizados en su mayoría en la misma disciplina en la cual se tomó el pregrado. En el caso de las universidades chilenas, como lo señalan Hax y Ugarte, (2014:160) “hay una cierta verticalidad en el sistema universitario, que implica que una vez que el alumno opta por una formación profesional, no existen alternativas para desarrollar una amplia gama de intereses”. Esta situación permite que los estudiantes continúen sus estudios de posgrado en la misma disciplina, garantizando entonces, y citamos a Guerrero (2007:191), “identificar y reafirmar la vocación investigativa en general o para reafirmar la vocación investigativa en un campo o área específica”, ya que la continuidad permite aprovechar el bagaje de conocimiento socializado en el pregrado.

Sin embargo, en contraposición a Chile, señalan los autores que “en Estados Unidos no existe un compromiso de continuidad entre el pregrado y el posgrado, sino que hay amplia flexibilidad para reorientar la formación educacional”. Siendo similar en Venezuela, las opciones también son amplias, tales como por ejemplo, una persona que tome estudios de pregrado en un área de conocimiento, como la Contaduría, puede fácilmente realizar estudios Doctorales en Educación. Esta realidad revela, según Becher (2001:98), “Característica saludable de su comunidad académica, al dejar lugar para que los individuos se muevan en nuevas direcciones y al asegurar que las ideas no se estanquen”. Es valioso resaltar que estas características también son identificadas como estudios por moda, o área relevante en la actualidad.

La importancia de los estudios de pregrado y posgrado, radica en que es allí, donde se generan el conocimiento, en forma de producciones científicas, que es en definitiva el propósito originario de las casas de estudio universitarias.

Creencias, valores y normas

La necesidad de entender el grupo de creencias valores y normas que rigen los destinos de la cultura disciplinar e institucional, radica en el reconocimiento de que las disciplinas según Sossa, (2011:4) son formas “de ejercicio del poder que tiene por objeto los cuerpos y por objetivo su normalización”. De esta manera entendemos entonces cuando Milicic (2004:42) señala que los valores y normas “afectan el comportamiento de los grupos: son una guía respecto a cómo es el mundo, qué significan las cosas, cuáles son los juicios compartidos sobre qué es

lo importante, qué se debería hacer y qué no”, siendo entonces estos quienes constituyen la conciencia común de los integrantes de la disciplina.

Sin embargo, las creencias se describen en un sentido muy amplio, como afirmaciones sobre la naturaleza de los objetos o fenómenos, algunos autores las mezclan con las opiniones, los valores y actitudes. Ahora bien, con la finalidad de entender en detalle dichos elementos, procedemos a detallarlos por separado, teniendo entonces que;

Las creencias, son opiniones sustentadas con fuerza. Burgoa (2007:52), las define como, “juicios interiores de las personas acerca de lo que sea, pero sin una comprobación personal del tema o problema, sino con base únicamente en la información o enseñanza recibida de otras personas”, es decir las creencias se sustentan en informaciones suministradas por una fuente secundaria, no es un conocimiento inmediato, siempre hay un proveedor del mismo. Para Durkheim, las creencias, son un Sistema Fe, las mismas varían de un sistema a otro.

Tomando en consideración que las creencias necesitan de una fuente de información, en tal sentido las disciplinas y los establecimientos (instituciones), como lo indica Clark (1983:117), son poderosas proveedoras de creencias, “Un profesor alemán de física de la Universidad de Heidelberg, comparte la cultura de la física, la cultura de la Universidad de Heidelberg, la cultura de la profesión académica (en Alemania e internacionalmente), y la cultura del sistema académico nacional alemán”. Tenemos entonces, que cada disciplina construye su propio plan cognitivo, estableciendo sus particulares códigos de comportamiento y categoría de pensamiento, destacando en ellas por ejemplo el vocabulario, que se hace común en el interior del grupo. Asegura Clark (1983:122), “una manera de investigar los cambios que se producen en las creencias de una disciplina es rastrear los cambios en su vocabulario. El proceso de división interna de un campo se verá reflejado en la diferenciación terminológica”.

En tal sentido, podemos resumir que las creencias, influyen en diferentes funciones que desarrollan los académicos en sus establecimientos, ejemplo de ello, lo presenta Lamont, en su investigación sobre la evaluación académica de proyectos que serán financiados por diferentes organizaciones en el mundo, señalando que los panelistas o evaluadores, vienen impregnados de diferentes creencias propias de su disciplina. Señala Lamont (2009:64), “las definiciones de excelencia que emplean los panelistas para evaluar los proyectos están influidas por sus propensiones individuales y por varias facetas de su identidad y de su trayectoria social”. Del mismo modo, tenemos que los valores según Durkheim (2006:58),

Son productos de la opinión y, en consecuencia, las cosas adquieren valor sólo respecto a determinados estados de conciencia. En las épocas en que el trabajo manual ha estado estigmatizado por un descrédito moral, su valor reconocido y medido según la retribución de que era objeto resultaba inferior al que le atribuimos hoy.

La anterior definición, reconoce al sujeto, y es él, quien considera bien o mal, bueno o malo, correcto o incorrecto, valioso o insignificante, las cosas o las acciones. Teniendo entonces que para Durkheim (2006:85) “el valor de una cosa sería tan sólo la comprobación de los efectos que dicha cosa produce en virtud de sus propiedades intrínsecas”. Como es el sujeto quien define el valor de ellas, siempre estarán sujetas a sus deseos, deseos que pueden ser reales o no y que son, la fuerza creadora de los valores, destacando también, que dichas fuerzas no funcionan de forma individual, al contrario lo hace de forma colectiva y estos valores son relativos a los grupos de poder presentes en la sociedad. Sin embargo encontramos a Geertz (2003: 44), señalando que la variedad de valores que presentan los sujetos, sin olvidar el lugar y el tiempo, “no tiene significación alguna para definir su naturaleza. Se trata de meros aditamentos y hasta de deformaciones que recubren y oscurecen lo que es realmente humano —lo constante, lo general, lo universal— en el hombre”

Por otra parte, diferentes tipos de valores, identifica Durkheim, señalando entre ellos: “el valor económico, valores morales, religiosos, estéticos, especulativos”, los cuales según Milicic (2004), difieren en valencia (+) ó (-) y en intensidad, entre las distintas culturas, teniendo siempre presente que, los valores de la disciplina que primero se infunde, destaca Becher (2001), se consideran modelos definitivos, aunque la coexistencia en el campo laboral intente modificarlos, entendiendo que los mismos son efectos culturales, asegura Geertz (2003:56) “productos elaborados partiendo de la tendencia que posea el individuo, facultades y disposiciones con que nacimos, pero ello no obstante productos elaborados”.

Ahora bien, producto de los resultados del trabajo de campo, los investigadores afloraron el valor hacia elementos tales como: Reconocimiento público, buena reputación, relación y juicio entre pares, la protección de un guardián y el mantenerse actualizado. Son estos valores institucionalizados en las diferentes disciplinas, que no aparecen escritos en el plan estratégico de un departamento, centro de investigación, laboratorio o grupo, sin embargo se encuentran presentes en las mentes de sus integrantes, moviendo su accionar entorno a ellos. Este resultado permite hacer una analogía con lo establecido por Geertz (2003:118), cuando señala “los valores que un pueblo sustenta y el orden general de existencia en que ese pueblo se encuentra es un elemento esencial en todas las religiones, cualquiera que sea la manera de concebir esos valores o ese orden”. En este caso el pueblo son los integrantes de una disciplina y las religiones son las disciplinas, las cuales buscan, y citamos, “conservar el caudal de significaciones generales en virtud de las cuales cada individuo interpreta su experiencia y organiza su conducta”.

Sin embargo, como ya se señaló anteriormente, los integrantes de una disciplina se encuentran impactados por los valores que reconocen los establecimientos (instituciones universitarias) en los cuales trabajan. A tal efecto Clark (1983), destaca en su estudio del Sistema Educativo Superior, cuatro

valores básicos, que reconocen dichos establecimientos, teniendo entonces: Justicia, Competencia, libertad y Lealtad. Valores estos, que tienen su origen en la conducta y citamos a Geertz (2003:130) “de la gente real en sociedades reales con culturas reales como su estímulo y su validación”.

En tal sentido, la libertad, es un valor reconocido por la sociedad desde tiempos atrás, muchos han sido los autores que han escrito sobre él, destacando entre ellos a Kant y Rousseau. Según Elexpuru y Medrano (2001:110), la libertad, es “servirte de tu propio entendimiento”. Sin embargo en las instituciones universitarias o establecimientos, es la libertad de opción, el valor presente en lo sistema de educación universitaria, establece Clark (1983: 342 y 343), que “la libertad de acción es la condición básica para el ejercicio de la libre opción, la iniciativa, el comportamiento innovador, la crítica y la acción plural”, destacando el hecho de que, “los investigadores alegan que un máximo de libertad es necesario para el buen desempeño de su trabajo y para el avance de la ciencia y el conocimiento en general”.

Sin olvidar, que en el mundo de la investigación, según Becher (2001), existen números y sutiles límites. Y más aún cuando la generación de conocimiento significa para las instituciones universitarias, una de sus funciones principales, corresponde destacar lo establecido por Clark (1991:38), “el descubrimiento del conocimiento es una actividad abierta”. Resumiendo entonces, el análisis científico de los valores, nos permite consolidar una noción consciente de lo que son los valores y de la forma en que se desarrollan. Reconociendo que los mismos se encuentran impregnados de subjetividad, precisando que los elementos que son importantes para conseguir el éxito en una disciplina o en un establecimiento, puede ser muy diferente en otro.

Por otra parte, nos encontramos con la norma, elemento que hace parte de la cultura de las disciplinas y los establecimientos. Foucault (1993), define las normas como. “exclusión y rechazo de los comportamientos no adaptados, mecanismo de reparación mediante intervenciones correctoras que fluctúan ambigualmente entre un carácter terapéutico y un carácter punitivo”. Siendo entonces comportamiento apropiado, que debe seguir rigurosamente un integrante de una disciplina o un establecimiento. Asegura Becher (2001: 47), “un académico a quien le importe la carrera debe familiarizarse con las normas de conducta maquiavélicas que existen de facto dentro de toda comunidad académica”. Al respecto Milicic (2004: 31) señala, “son las manifestaciones de las creencias y los valores, que constituyen las expectativas compartidas socialmente como comportamientos apropiados”.

Se dice, además, que las normas no son estáticas, son dinámicas, ya que las mismas son establecidas por sujetos, los cuales son cambiantes, ya que hacen parte una sociedad que constantemente evoluciona. Tienen las características de ser observables, prescriptivas, reconociendo, además, aquellas normas que son una influencia de normas, éstas se demuestran a partir de la conducta del individuo. Otra característica que poseen las normas, es la exterioridad, señalada

por Zambludovsky (2007), muchas normas existían antes de que nacióramos, por lo tanto son impuestas por la sociedad a la cual pertenecemos, sin embargo para cumplirlas según Durkheim, se necesita que el sujeto experimente un sentimiento de obligatoriedad, el cual según el sociólogo, nace de forma natural, impulsada por el proceso de socialización.

En cuanto a las disciplinas, las normas, representa según Foucault, (2002:170), “¿Nueva ley de la sociedad moderna? Digamos más bien que desde el siglo XVIII ha venido a agregarse a otros poderes”. Las normas son establecidas según Becher (2001), por quienes has adquiero mayor prestigio, sin embargo los establecimientos establecen una variedad de normas considerando, al respecto Glassick y otros (2003:46), que da “la impresión de que las normas para la investigación y para el trabajo creativo se derivan de la disciplina misma; las normas para la docencia las define la institución”. En tal sentido, son las normas, elementos que regulan las relaciones entre los miembros y grupos de una sociedad, en áreas o dominios específicos, reconociendo para finalizar, una cosa es el comportamiento ideal de un integrante de un establecimiento y otra cosa es el real comportamiento.

Instituciones Universitarias, establecimientos de Educación Superior

Estos espacios, se encuentran haciendo vida los intelectuales, desde la edad media, pasando por proceso evolutivo constante, ya que en sus espacios, se fundió desde sus orígenes el saber y la educación, propiciando el libre desarrollo del conocimiento científico. En tal sentido son las universidades los elementos que integran el Sistema de Educación Superior, funcionando según Clark (1983:33), “como una estructura social destinadas al control de las técnicas y el conocimiento avanzado”.

La evolución de la civilización, ha permitido que los establecimientos de educación superior, adquieran compromisos y responsabilidad que van desde la innovación tecnológica, hasta la formación de talento humano para las diferentes disciplinas, tanto en las ciencias naturales, como en las sociales y humanas. Esta situación ha obligado a las instituciones ha remasterizarse permanentemente, generando estrategias para impulsar el desarrollo económico, social, político y cultural de las naciones.

Desde el inicio de los establecimientos de educación superior, son las disciplinas quienes llevan la batuta de la organización del trabajo, es decir una estructura donde se organizaban las actividades, basadas en la producción de conocimiento por disciplinas y ubicadas en pequeñas localidades, siendo este el caso de Italia por ejemplo. Al respecto señala Clark (1983:63), “el centralismo de la disciplina moldea la profesión académica tanto como a la organización académica”. Con el pasar del tiempo, el trabajo de producir conocimiento, se ha organizado de diferentes maneras, una, en grandes agrupaciones tales como;

facultades y escuelas y otra más pequeña identificada como; cátedras, departamentos o institutos. Otra organización es el principio de secuencia, establecida por Green, citado por Clark (1983:83), consiste en organizar las actividades “de acuerdo con una escala definida de dificultad”.

De esta manera y con el pasar del tiempo, surgieron enfoques organizacionales, que buscan optimizar el trabajo en los establecimientos universitarios, entre ellos tenemos, los identificados por Hirsch (1996), que según MPPEU-OPSU (2013), son: Estructura organizacional burocrática profesional y mecánica; caracterizada por distribuir funciones entre los académicos, dando poder a estos, sus objetivos están basados en las disciplinas.

Estructura organizacional adhocrática; en esta, cada especialidad puede funcionar por sí misma, teniendo como premisa la innovación y la independencia, estandarizando los servicios que presta.

Estructura organizacional burocrática carismática; caracterizada por centralizar todas las funciones en una sola persona, con rasgos carismáticos.

Estructura organizacional matricial; se caracteriza porque una parte del poder se encuentra centralizada y otra no, siendo así que los especialistas pueden depender de una o más personas.

Es valioso resaltar que en Venezuela, según MPPEU-OPSU (2013: 13), en las Instituciones Universitarias que hacen parte del Sistema, “prevalece la estructura Burocrática, constituida por normas y reglamentos consignados por escrito, donde la reglamentación organizacional lo prevé todo; ya que integra y toca todas las áreas de la organización y procura minimizar los problemas, lo que sin embargo, las hace lentas, inflexibles y con poca capacidad de adaptación a los cambios”.

Por otra parte, la clasificación de los establecimientos universitarios en Venezuela, se presenta de la siguiente manera, generada por la Oficina de Planificación del Sector Universitario (2001): Universidades Autónomas, Universidades Experimentales, Universidades Privadas. Sin embargo en el año 2003, nacen las Aldeas Universitarias, las cuales son centros municipales de educación universitaria, que buscan la municipalización de la educación, siendo coordinada por la Fundación Misión Sucre. Y más recientemente en el año 2012, nace la figura de las Universidades Territoriales, en el marco de la misión Alma Mater, adicionalmente, esta nueva figura transformó a los Institutos Universitarios de Tecnología y a Colegios Universitarios en Universidades Experimentales Politécnicas. Es valioso resaltar que desde el año 1999, existe la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional. Por otra parte, existen también según MPPEU-OPSU (2013), las Instituciones de Educación Universitaria especializadas, entre ellas; Universidad Nacional Experimental de la Seguridad, Universidad Nacional de las Artes, Universidad Nacional Experimental de los Hidrocarburos.

Resumiendo entonces, la organización de las Instituciones universitarias en Venezuela, ha sufrido una modificación, desde el nacimiento de la misión Alma

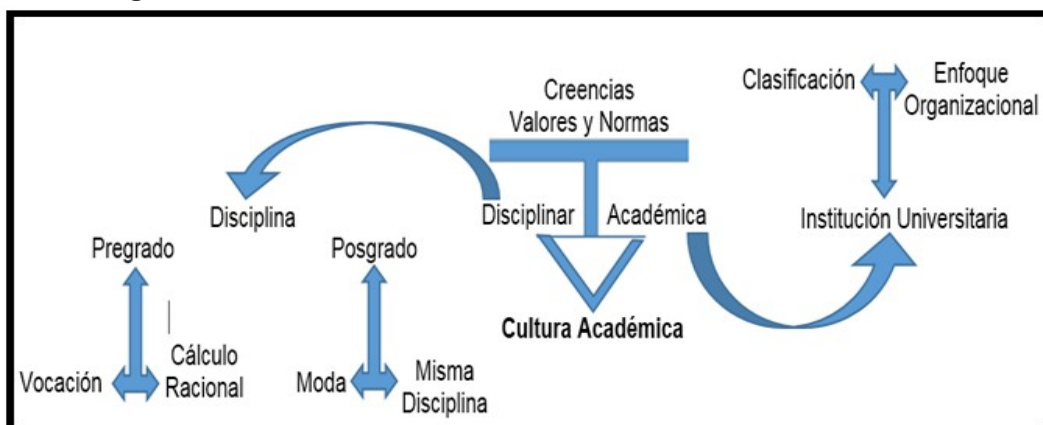
Mater, la cual crea los Complejos Universitarios Socialistas Alma Mater, establece el MPPEU-OPSU (2013: 24), que “son un conjunto integrado de espacios, servicios y recursos para la actividad universitaria, ubicados en sitios estratégicos, donde convergen los programas de diversas instituciones de Educación Universitaria”, todo ello con la finalidad de eliminar divisiones entre Instituciones, logrando con ello una vinculación directa que permita ampliar las actividades de docencia, investigación y extensión.

Para finalizar este aparte, es importante señalar que las Instituciones Universitarias, son organizaciones complejas, ya que en las mismas se mezclan características empresariales y elementos básicos de la sociedad, destacando entonces que, cualquiera que sea el enfoque organizacional que ejecute o en la clasificación que se encuentre, las Universidades, libran problemas que van desde lo cotidiano hasta elementos cruciales en desarrollo de la nación e incluso del mundo, los cuales se encuentran influenciados por las creencias, valores y normas, presentes en los académicos que los solucionan.

3. Conclusión

Como síntesis de lo antes expuesto se presenta una figura, en la que se representan los elementos involucrados en la cultura académica, visualizando los bellos y delicados tejidos que se forma con el enlace entre las disciplinas y la institución que arrojan al investigador, pudiendo concluir que las disciplinas de pregrado, elegidas por vocación y cálculo racional, al igual que los estudios de posgrado seleccionados por moda o dando continuidad a la disciplina de pregrado, aportan de forma significativa al investigador, creencias, valores y normas que inciden en la producción científica que generan. Al igual, ocurre con las instituciones, aportando en este caso, el enfoque organizacional y la clasificación de las mismas.

Figura 1. Elementos involucrados en la cultura académica.



Fuente: Gil (2016).

Referencias bibliográficas

Becher, T. (2001). Tribus y Territorios Académicos. La Indagación Intelectual y Las Culturas de Las Disciplinas. Editorial Gedisa. España.

Bonome, (2009). La Racionalidad en la Toma de Decisiones: Análisis la Teoría de la Decisión de Herbert A. Simón. Editorial Netbiblo. S.L. España.

Burgoa, L. (2007). Las Creencias Estudio Filosófico del Conocimiento Credencial. Editorial San Esteban. España.

Clark, B. (1983). El Sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica. Editorial Nueva Imagen/Universidad Autónoma Metropolitana–Azapotzalco. México.

Durkheim, E. (2006). Sociología y filosofía. Editorial Comares S.L. Granada.

Elexpuru, I. y Medrano, C. (2001). Desarrollo de los valores en las instituciones educativas. Editorial Centro de Investigaciones y Documentación Educativa. España.

Foucault, M. (1993). La Vida de los Hombres Infames. Editorial Altamíra. Argentina

Foucault, M. (2002). Vigilar y Castigar. Editorial Siglo XXI. Argentina.

Geertz, C. (2003). La Interpretación de las Culturas. Editorial Gedisa. Duodécima reimpresión. España.

Glassick, E. Taylo, M y Maeroff, G. (2003). La valoración del trabajo académico. Evaluación del profesorado. Editorial Casa abierta al tiempo. México.

Guerrero, M. (2007). Formación de habilidades para la investigación desde el pregrado. Acta Colombiana de Psicología, 10(2), 190-192.

Hax, A. y Ugarte, J. (2014). Hacia la Gran Universidad Chilena: Un modelo de transformación estratégica. Editorial UC. Chile.

- Jiménez, S. (2010). *Grafología Pedagógica: Aplicada a la Orientación Vocacional*. Editorial Narcea, S.A. España.
- Kuhn, T. (1992). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica: Bogotá.
- Lamont, M. (2009). *Cómo piensan los profesores: el curioso mundo de la evaluación académica por dentro*. Editorial Centro de Investigaciones Sociológicas. España.
- Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible: una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Editorial Paidós. España.
- Milicic, B. (2004). *La cultura académica como condicionante del pensamiento y la acción de los profesores universitarios de física*. http://www.if.ufrgs.br/ienci/artigos/Artigo_ID170/v12_n2_a2007.pdf. [Consulta: 13/06/ 2013].
- MPPEU-OPSU (2013). *Modelos Organizativos de la Educación Universitaria. Programa para el Fomento de la Educación Universitaria*. (ProFE – OPSU). Venezuela.
- París, M. (2001). *Weber: racionalidad y política*. Gerardo Ávalos Tenorio y María Dolores París (coords. y comps.), *Política y Estado en el pensamiento moderno*. México: Universidad Autónoma Metropolitana–Xochimilco.
- Sossa, A. (2011). *Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo*. *Polis (Santiago)*, 10(28), 559-581.
- Tylor, E. (1871). *Primitive Culture: Researches Into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Art, And Custom*. Volume 1.
- Zambludovsky, G. (2007). *Sociología y cambio conceptual: de la burocracia y las normas al cuerpo y la intimidad*. Editorial Siglo XXI. España.